

# **De Oriente al Soconusco**

**(los inmigrantes japoneses en tierras chiapanecas)**

***Víctor Manuel Esponda Jimeno***

*Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*  
**UNICACH**

## **El Soconusco**

Aún en la actualidad el Soconusco sigue siendo una de las regiones geográficas más importantes del México septentrional; su vinculación histórica y cultural con Centroamérica, ha convertido a este lugar en una zona clave desde el punto de vista político, pues las características de su habitat (una extensa franja costera, con abundantes bahías y hermosos esteros, hacia el mar; amplias sabanas de exuberante vegetación tropical, tierra adentro, y allende ésta, brumosas selvas de alta montaña), hacen de esta región un espacio altamente productivo y de grandes potencialidades debido a su diversidad de recursos y, por ser desde tiempos remotos el principal corredor natural que articula a México con Centro y Sudamérica.

Desde la época Prehispánica el Soconusco se reputaba como tierra privilegiada, sus productos (cacao, frutos, plumas, mantas, fauna, etc.) eran intercambiados por los comerciantes aztecas y llevados hasta el centro de México y, sin duda, a otros lugares donde se extendía el imperio de Anáhuac.

La fama que alcanzó el Soconusco, antes y después de la irrupción española trascendió las fronteras y en ultramar fue donde

despertó mayor interés. Durante la "conquista" de Chiapas y Guatemala, los oficiales de las huestes españolas iban registrando en informes, cartas y relaciones sus progresos alcanzados, en estos documentos dejaron asentados detalles de interés general relativos a la geografía, fauna, flora, hidrografía, caminos, transporte y sobre todo del temperamento bélico de los naturales.

Conforme avanzaba la conquista y la consecuente colonización, los datos referentes a los territorios sometidos eran más abundantes (algunos frailes y funcionarios habían ya elaborado crónicas e historias), en particular de aquellos lugares que presentaban interés productivo. Las noticias provenientes de las Indias eran prontamente conocidas en Europa y varias de ellas fueron publicadas de inmediato en latín y, a no dudar, alguna relativa al Soconusco llegó a las manos de Miguel de Cervantes Saavedra, quien antes de escribir su *opus magnum*, solicitó a la Corona española se le concediera en encomienda aquellas lejanas tierras tropicales, petición que le fue denegada.

Andando el tiempo a través de los siglos, el Soconusco casi permaneció olvidado, pero su importancia económica siempre estuvo latente y no fue sino hasta mediados del siglo XIX, a raíz de la disputa de este territorio entre México y Guatemala, que de nueva cuenta cobró gran interés que rebasó el ámbito nacional.

Luego de haberse anexado Chiapas y el Soconusco a la República Mexicana, comenzaron a generarse en la costa de Chiapas diversos flujos migratorios, ya de nacionales como de algunos extranjeros. Durante la segunda mitad del siglo pasado, el gobierno mexicano se interesó por la colonización de aquellas apartadas regiones y así se crearon varias compañías extranjeras de colonización, siendo las más sobresalientes la americana y la japonesa, la primera se concretó al establecimiento de grandes plantaciones, mientras que la segunda tuvo un destino diferente.

Antes de entrar en materia acerca de la colonización japonesa<sup>1</sup> es importante mencionar que los colonos ingleses y alemanes

---

<sup>1</sup> Es importante señalar que en 1895 ya habían ingresado a México 22 japoneses, 19 hombres y 3 mujeres, los cuales se hallaban establecidos en la forma siguiente: 1 en Baja California Norte, 2 en Chihuahua, 10 en la

establecidos en sus plantaciones de Chiapas y Guatemala a causa de la escasez de mano de obra local, gestionaron las primeras inmigraciones de orientales con la finalidad de utilizarlos en los trabajos de sus plantaciones, algunos de ellos fueron chinos y otros pocos polinesios, específicamente nativos de Nueva Caledonia, los canacas traídos a Chiapas perecieron, en gran parte, a causa de una epidemia que les atacó en los trópicos. Los chinos sobrevivieron, pues muchos de ellos vinieron como colonos y muy pocos como trabajadores agrícolas, en la actualidad forman un importante sector de la población costeña dedicada al comercio, que a través del tiempo se ha venido mezclando con la población chiapaneca.

### **Las fuentes de la inmigración japonesa a Chiapas**

El tema de esta comunicación no es nada novedoso, aunque escasas, existen noticias impresas sobre el particular, quizás la obra más conocida al respecto sea la *Relación de la visita oficial a la zona de la colonia Enomoto de Chiapas, sur de México*, elaborada por el cónsul Toshiyuki Ookura en 1958, obra que fue traducida al castellano por tres jóvenes japoneses en 1967 y publicada por la Asociación Memorial "Colonia Enomoto". Esta fuente primaria, publicada en japonés en 1966, la complementa el excelente trabajo de la doctora Ota Mishima (1982:35 y ss).

En japonés se publicó la obra *Bokkoku o Kataru, 1902* ("Sobre México") del cónsul general Keiichi Itoh, que contiene datos detallados acerca de la prosperidad y decadencia de la colonia Enomoto. Muchos años después, en el mismo idioma, Matsuda (1966) publicó un folleto referente a dicha colonia.

---

Ciudad de México, 3 en San Luis Potosí, 5 en Veracruz y 1 en Zacatecas. De 1895 a 1970 emigraron a México 14,735 japoneses. Para el caso de Chiapas, los censos de población correspondientes a 1900-1970 registran los siguientes movimientos: 1900:10, 1910:71, 1920:66, 1930:117, 1940:39, 1950:50, 1960:51 y 1970:18. Es decir, 422 inmigrados en 70 años.

En el ámbito nacional y regional se han publicado pequeñas noticias relativas a los primeros colonos japoneses, tal es la nota que escribió César Pineda del Valle, bajo el título "Los primeros japoneses que llegaron a Chiapas" (*Gaceta Universitaria*, No.13, 1990, UNACH), donde el autor advierte que para su elaboración se basó en datos "proporcionados por el investigador escuintleco, Cirilo Rivera Pérez; de informaciones periodísticas del doctor Gilberto Román Ovalle y de las crónicas del periodista de *Excelsior*, Raquel Díaz de León" (acerca de las demás fuentes véase Bibliografía).

Hasta donde alcanza mi conocimiento, a la fecha no existe ninguna investigación sociológica o antropológica de los residentes de origen japonés del municipio de Escuintla, concretamente, de los pocos que viven en el poblado de Acacoyagua. En una de mis andanzas por la costa de Chiapas, durante los ochenta, logré reunir algunos datos de la colonia Enomoto en Acacoyagua, por conducto de algunas personas que entrevisté, lo propio hice en el poblado de Escuintla. La información que obtuve se refiere a personajes notables, como el doctor Renzi Ota y el profesor Einzi Matuda, así como de otros profesionistas y pequeños hacendados.

Recientemente volví a Acacoyagua y me entrevisté con el señor Itoh Takimura Rito, quien me dijo que es chiapaneco, descendiente de japoneses de la tercera generación. De hecho, él es el vocero de los descendientes de la colonia Enomoto y mantiene un vivo interés por sus antepasados. El señor Takimura me informó que hace unos años [1972], una dama de nombre María Elena Ota, de El Colegio de México, estuvo realizando estudios en la localidad y que consiguió el archivo de la colonia antes mencionada. Al respecto, en la ciudad de México, la doctora Ota me informó que entre esos documentos hay algunos diarios en japonés que piensa traducir al castellano, pues se están deteriorando. Esta documentación ahora forma parte del acervo documental del Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México. Dichos archivos los tenía, desde 1923, en su poder el señor Nimi Seiichi, ex socio de la Compañía Japonesa-Mexicana.

## La colonia Enomoto

Es de sobra conocido que el proyecto de la instauración de la colonia japonesa en la costa de Chiapas se debe a los esfuerzos del señor Takeaki Enomoto (1836-1908). El señor Ookura nos refiere que después de crearse el consulado japonés en México, en octubre de 1891, el secretario Toshiro Fujita, junto con otros miembros del consulado, entre ellos Mosuke Morio, Ryukichi Enomoto (sobrino del señor Takeaki) realizaron un viaje de reconocimiento e investigación durante 173 días, por la zona del Pacífico. Como resultado de esta expedición, se concluyó que México era un país propicio para la colonización. Así, el Secretario de Relaciones Exteriores del Japón, vizconde Takeaki Enomoto, le encargó al embajador de México, señor Mauricio Wollheim, que hiciera los trámites necesarios para que se iniciara la colonización japonesa en la zona elegida.

En agosto de 1892 el vizconde Enomoto deja su alto puesto para dar inicio a la organización de una compañía de migrantes (Compañía Colonizadora de Japón) que tendría como derrotero a México, quedando como superintendente de la compañía el señor Tadashi Nemoto y como consejeros a los señores Shigetaka Sugiura, Jutaro Komura, Tokumaro Konoe, Jujiro Miyake y Kentaro Kaneko. Para efectos de la futura colonización en suelo mexicano, en 1894 se comisiona al agrónomo Bunzo Hashiguchi para que estudiara técnicamente las características pedológicas del lugar en que se iba a establecer la colonia. Como resultado de sus estudios, fruto de cuarenta días de trabajo, propuso que la región de Escuintla, en el estado de Chiapas, sería el lugar ideal para colonizar, pues la tierra era propicia para el cultivo de cafetos.

Hechos los trámites para la adquisición de tierras en Escuintla, el vizconde Enomoto, a principio de 1897, consolida la Compañía de Colonización con un capital de 200,000 yenes y pide a Toshibaumi Murota que actué "como mediador y representante suyo, ante el gobierno de Porfirio Díaz, para la negociación de las tierras. El contrato de compraventa y colonización se celebró el 29 de enero de 1897, fijándose como precio \$1.55 la hectárea, pagadero en títulos de deuda pública reconocida y en quince

anualidades vencidas..." (*Memoria de la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1897-1900*: 187, citada por Ota, *op. cit.*:39). La extensión adquirida fue de 65,000 hectáreas, situadas cerca del río Cintalapa.

Después que se seleccionaron los candidatos que formarían la colonia Enomoto, empresa que corrió a cargo de Toraji Kusakado, administrador de dicha compañía "...convenció a veinte jóvenes de su pueblo natal, Mikawa, a unirse a la aventura. A este grupo se le adhirieron ocho de la prefectura de Hyogo y seis emigrantes libres. La edad de los colonos fluctuaba entre dieciocho y treinta y cuatro años<sup>2</sup>, no habían recibido ningún entrenamiento previo y desconocían por completo el español. Además se embarcaron sin haber firmado un contrato de trabajo, el que fue elaborado durante el trayecto a México. En él se establecía que: tendría una duración de cinco años; la Sociedad Colonizadora pagaría el viaje de los colonos; les otorgaría un sueldo de \$12.00 al mes, y les proporcionaría vivienda y herramientas de trabajo. La ropa y la comida eran por cuenta del colono. La jornada de trabajo sería de diez horas diarias, de lunes a sábado, con derecho a descansar los domingos y días festivos" (Ota, *op. cit.*: 40). Así, el 21 de marzo de 1897, salió del puerto de Yokohama el barco inglés *Gaelic* ("Céltico"), donde viajaban 35 migrantes bajo la administración de Toraji Kusakado, que tendría como destino el Puerto de San Benito (hoy Puerto Madero) en las lejanas costas chiapanecas. Después de 47 largos días de navegación, con breve escala en Hawaii, el 10 de mayo de 1897 arribaron los viajeros a los litorales de la costa chiapaneca y al atardecer del día 11 de mayo "desembarcó un grupo de rarísimo aspecto que asombró a los nativos: unos traían *waraji*, una especie de sandalia de paja y *kyahan*, una especie de polainas para proteger las piernas de los viajeros, *suguegasa*, sombrero de paja, otros pantalones con *obi*, una faja para la cintura, otros un *kimono* con las bastillas dobladas y levantadas hasta la cintura, otros en traje sastre pero con *waraji*. Aparte de esto, unos traían enormes barriles de *miso*, pasta de

---

<sup>2</sup> Ver apéndice (cuadro 1).

frijoles de soya para sopa y otros desembarcaron con lanzas en las manos." (Ookura, 1967: 12).

Con este vistoso atuendo caminaron 25 km., a pie hasta la ciudad de Tapachula, lugar en el que permanecieron tres días para arreglar asuntos relacionados con su establecimiento en las tierras que habían adquirido. El primer día de su estancia en Tapachula, se presentaron por la noche, con sus trajes de aspecto carnavalesco, en el parque central para ofrecer a los tapachultecos una audición musical con *shakuhachi* (instrumento de aliento, típico del Japón, hecho de bambú).

Después de haber arreglado los trámites correspondientes para iniciar su colonización, este grupo de entusiastas, de nuevo emprendió la marcha a pie rumbo a la tierra prometida y llegó al poblado de Escuintla el 16 de mayo. Según Pineda del Valle (1990:6) y Ota (*op.cit.*:42) arribaron el día 18, instalándose en la rivera del río Cintalapa, lugar que después se conoció con el nombre de "Paso del Japón". El día 19, se acordó la fundación de la colonia a cuya ceremonia asistieron el señor Manuel Fernández Leal, ministro de Fomento y Colonización e Industria de México y el cónsul del Japón, señor Toshibumi Murota.

Los colonos Enomoto tenían el propósito de dedicarse a la cafecultura, pero como desconocían esta actividad, además de que los terrenos donde hicieron los cafetales no eran aptos para este cultivo, les condujo a un desagradable fracaso. Las razones de este error (las condiciones y la suerte no favoreció a los pioneros; muchos fueron presa de la malaria y de otras enfermedades tropicales, a todos les faltó apoyo económico y técnico, el vandalismo y las pérdidas los desanimaron, por ello, muchos emigraron a pie hasta el centro de México, en busca de ayuda y de mejores expectativas) las explican con claridad primero el señor Keiichi y luego el cónsul Ookura, en sus respectivas obras. Ota (*op.cit.*: 44) menciona que "cuando Enomoto tuvo noticias de lo que ocurría en México, envió a Kawamura Naoyoshi y a Kobayashi Naotaro en diciembre de 1897, con el fin de repatriar a los colonos". Kobayashi llegó a Chiapas y en su informe "Sobre la administración de la colonia japonesa en Soconusco, Chiapas, México" (*Informes de la Sociedad de Colonización*, No. 63: 57-59),

"advirtió que no todos los colonos querían regresar, y aconsejado por el cónsul general Murota, inició la reconstrucción de la colonia de Escuintla. El 15 de mayo de 1898 Kobayashi hacía saber a Enomoto que había emprendido actividades económico-agrícolas en pequeña escala y que se cultivaban 404 hectáreas, próximas a las montañas de Ovando, en las que se sembraba maíz, cacao y café" (citado por Ota, *ibídem*).

El fracaso de esta colonia condujo a su disolución eventual, que por falta de recursos y planeación, de nueva cuenta, originó que a finales de 1901, el vizconde Enomoto claudicara en su proyecto de colonización, cediendo sus derechos sobre la colonia a Tatsujiro Fujino, quien envió de inmediato a Sutezo Misumi a México para realizar los trámites de cesión de las tierras de Escuintla. Así, inmediatamente se organizó otra nueva con el nombre temporal de "Colonia Fujino", que al igual que la Enomoto sufrió una serie de peripecias. Por acuerdo de los colonos, Fujino decidió que su colonia conservara el antiguo nombre de Enomoto.

Con estos antecedentes, se formó la segunda colonia Enomoto bajo la administración de la Compañía Exploradora, la cual logró adquirir 1,315 hectáreas y el establecimiento de 15 familias japonesas. La nueva Enomoto, que fue administrada primeramente por Naotaro Kobayashi, después éste fue sustituido por Tsunematsu Fuse y, finalmente por Fujino, corrió con mejor suerte pues persistió, con marcado progreso, en la agricultura y la ganadería hasta 1915, incluso el bienestar se reflejó en la cultura, pues por los años de 1912-13, los colonos mandaron imprimir el primer diccionario español-japonés para adentrarse más en la vida social de su nueva patria. Con la muerte de Fujino y con el estallido de la Revolución, el destino de los japoneses del Soconusco se vio seriamente afectado.

Con todas las vicisitudes que se les presentaron, algunos de los colonos Enomoto se arraigaron en su nueva patria y su presencia en el Soconusco ha dejado profunda huella de progreso en diferentes dominios. Los 35 pioneros que arribaron a tierras chiapanecas hace casi 100 años deben ser recordados como ejemplo de trabajo, honradez y superación. Los pocos descendientes de aquellos entusiastas japoneses que llegaron a Chiapas el 10



## Bibliografía

- 1969 *Breve bosquejo de la colonia Enomoto en Chiapas, México, y un informe sobre el parque conmemorativo en el 70o aniversario de su fundación*. Gráfica A. Panorama-Sha. 65 pp.
- Matsuda, Eiji.** 1966 *Minami Mekishiko ni no kosareta nijonji ashiato (Huellas que dejaron los japoneses en el sur de México)*. Universidad de Tamagawa, Tokio, 22 pp.
- Ookura, Toshiyuki.** 1966 *Minami Mekishiko ni okeru tsusho Enomoto shokuminchi shisatsu shutcho hokoku*. Tamagawa Gakuen, 30 pp.
- 1967 *Relación de la visita oficial a la zona de la colonia Enomoto de Chiapas, sur de México*, publicada por la Asociación Memorial "Colonia Enomoto", México shimpo. D.F. 14 pp.
- Ota Mishima, María Elena.** 1982 *Siete migraciones japonesas en México, 1890-1978*. Centro de Estudios de Asia y Africa. El Colegio de México, 202 pp.
- Pineda del Valle, César.** 1990 "Los primeros japoneses que llegaron a Chiapas", *Gaceta Universitaria*, nueva época, No. 13: 5-6. Organó oficial de la Universidad Autónoma de Chiapas, Talleres Gráficos de la UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

## Bibliografía

- 1969 *Breve bosquejo de la colonia Enomoto en Chiapas, México, y un informe sobre el parque conmemorativo en el 70o aniversario de su fundación.* Gráfica A. Panorama-Sha. 65 pp.
- Matsuda, Eiji.** 1966 *Minami Mekishiko ni no kosareta nijonji ashiato (Huellas que dejaron los japoneses en el sur de México).* Universidad de Tamagawa, Tokio, 22 pp.
- Ookura, Toshiyuki.** 1966 *Minami Mekishiko ni okeru tsusho Enomoto shokuminchi shisatsu shutcho hokoku.* Tamagawa Gakuen, 30 pp.
- 1967 *Relación de la visita oficial a la zona de la colonia Enomoto de Chiapas, sur de México,* publicada por la Asociación Memorial "Colonia Enomoto", México shimpo. D.F. 14 pp.
- Ota Mishima, María Elena.** 1982 *Siete migraciones japonesas en México, 1890-1978.* Centro de Estudios de Asia y Africa. El Colegio de México, 202 pp.
- Pineda del Valle, César.** 1990 "Los primeros japoneses que llegaron a Chiapas", *Gaceta Universitaria*, nueva época, No. 13: 5-6. Organó oficial de la Universidad Autónoma de Chiapas, Talleres Gráficos de la UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

A P E N D I C E

Cuadro 1

**Colonos Japoneses, primer tipo de inmigrante Japonés en México y emigrantes libres, segundo tipo de inmigrante Japonés en México, establecidos en la zona del Soconusco, Chiapas: 1897**

Nombres	Lugar de origen en Japón, por prefecturas	Edad	Calidad del emigrante
	Total	34	
Quiyono Saburo	Miyagui	19	Emigrante libre
Muramatsu Ishimatsu	Aichi	25	Emigrante libre
Ota Renji	Miyagui	24	Emigrante libre
Sugawara Kotoku	Iwate	18	Emigrante libre
Takahashi Kumataro	Miyagui	24	Emigrante libre
Terui Ryojiro	Iwate	23	Emigrante libre
Arima Rokutaro	Aichi	23	Colono
Banyanagui Enzo	Aichi	21	Colono
Kusakado Toraji	Aichi	30	Colono (Administrador)
Mitsui Hisakichi	Aichi	23	Colono
Matsumoto Eikichi	Aichi	19	Colono
Nakamura Hidehira	Aichi	26	Colono
Nozawa Tamesaburo	Aichi	23	Colono
Ota Yasaku	Aichi	21	Colono
Sugiura Jomatsu	Aichi	25	Colono
Sugiura Nisaku	Aichi	20	Colono
Susuki Heitaro	Aichi	22	Colono
Susuki Keiji	Aichi	25	Colono
Susuki Masa	Aichi	18	Colono
Watanabe Hachihei	Aichi	24	Colono
Yamada Shintaro	Aichi	22	Colono
Yamaguchi Kinsuke	Aichi	No indicado	Colono
Yamamoto Asajiro	Aichi	22	Colono

Yamamoto Sankichi	Aichi	32	Colono
Yamaguchi Tokutaro	Aichi	No indicado	Colono
Yonetsu Heijiro	Aichi	21	Colono
Hashimoto Kakuji	Hyogo	22	Colono
Higashi Yoichi	Hyogo	30	Colono
Kobayashi Unosuke	Hyogo	28	Colono
Kaneyama Kazo	Hyogo	31	Colono
Obata Kikumatsu	Hyogo	25	Colono
Sakamoto Wataro	Hyogo	23	Colono
Shimizu Yoshitaro	Hyogo	24	Colono
Yamashita Eikichi	Hyogo	34	Colono

---

Fuente: Shokumin Kyukai Hokoku (Informes de la Sociedad de Colonización), "Salida de los emigrantes japoneses a México", núm. 47, pp. 52-54, Tokio Japón. (Tomado de Ota, 1982:41).